

El 21 de marzo  
17-4-1917

# EL SUBMARINO DE LEQUETTIO

Aprovisionamiento celestial.—El espionaje en el Cielo.—Un centinela en nuestras costas.—Amagos de combate.—Un convoy pasa.—El submarino en la higuera.—Moralja fígal.

Los submarinos alemanes siguen merodeando por nuestras costas.

Convenientemente distribuidos por el litoral, hacen una guardia de centinela en la boca de los puertos sin apartarse un punto de la jurisdicción que les está confiada a su custodia. Días y más días, meses y casi años llevan de vigilancia en sus bases al acecho del barco mercante que se aventure por esos mares del día que se aventura por esos mares del día que se aventura por esos mares del día...

Los submarinos alemanes e indigenas de nocturnas con luces de colores han observado algunos automovilistas por las carreteras costeras del Cantábrico; nada de esto hay que suponer y menos aún hay que decirlo. La censura lo dejaría pasar. En cambio si puede decirse que Dios, el Supremo Hacedor, en su magnífica bondad, ha dispuesto que todas las semanas, una legión de cargadores arcángeles arrijen sobre los submarinos gasolina y alimentos para que los alemanes echen muchos buques ingleses a pique y para facilitar el triunfo alemán por el cual está en disidencia la Corte Celestial; pues no falta allí quien proteste de esta especie de espionaje, ni falta quien vea con malos ojos que las altas autoridades del Cielo se inclinen a favor de la causa alemana. Pero, en fin, de esto no se trata ahora, sino de robar cómo los submarinos, merced al maná celeste, pueden permanecer meses enteros cerca de nuestras costas. A uno de ellos, hermosísimo ejemplar, le ha tomado vigilar y acechar todo

inquietarse. Sin duda preparaba sus torpedos, sus cañones, sus bombas... Y ¡pim, pam, pum!, uno tras otro, los dieciséis barcos mercantes irían al fondo del mar. Allí, en aquel momento, se iba a ver lo que era el bloque, la guerra submarina y, sobre todo, la bravura alemana.

Los marinos lequetitanos habían tomado posiciones para no perder detalle del encuentro, y el vigía atalayero, pegado al telescopio, parecía una adición del aparato.

Los buques eran ya grandes a la vista y mostraban su nacionalidad; los buques iban a pasar cerca del submarino; pero éste no rompía el fuego. ¿Qué sucedía? ¿A qué esperaba el sumergible que, impasible, veía el desfile como en una revista marítima?

¡Oh, qué sorpresa y qué decepción la de los pescadores de Lequeitio! Vieron como los buques, sin ningún contratiempo, pasaron al alcance del submarino; vieron como uno de los barcos, desligándose del rosario, cambió de rumbo para tomar, solo, el puerto de Bilbao, sin inquietarse por la presencia del submarino, quien pensando que se le venía encima el buque inglés para saludarle con su cañoncito de juguete, escabulló bonitamente el bulto. No estaba, por lo visto, para cumplidos y finezas.

Los buques llegaron sanos y salvos, sin hacer del sumergible más aprecio que de una merluza o de un pulpo que sale a la superficie para oler lo que pasa en el mundo de los humanos.

He aquí lo que el atalayero de Lequeitio vio a través de su lente hace unos pocos días.

La moraleja de esta narración está en que los submarinos alemanes no quieren tratos con los buques armados. A ellos, a los sumergibles, que les echen barcos neutrales, sin cañones, y se verá cuánto valen.

T. MENDIVE.

## Azken kopatxua

Seberok ta kuadrillak Hotel Beitian afaldu eben eta mozorra harrapatu. Ez dakigu bertan hotelian edo gervago mozortu zirian, baina badakigu afal ostian kopatxu batek edo bestek ezarrijan berako bidia egin ebala. Kopatxu hori da nik neuk honako honetan dakartzuedana, aldizkari honek be Seberok eta kuadrillak lez, ganorazko amaiera izan dagian. Izparrangi baten aurkitu dot ondorengo barria, "zaharrak barri".

1917ra goiaz barriro. Europa osua sutan, eta Errusia irakitten Iraultza bezperetan. Gu barriz, espainolak neutralak ziranez, ez hotz ez bero, epel. Burrukan batetik, frantsesak eta ingelesak eta bestetik, alemanak, inpernuko diabruen semiak. Barrabasterietan "number one", ingelez apur bat be badakit eta. Kasurako sumariñuak erabiliz egin eben gerria. Alemaniako "inkiniñuak" orduan be sekulakuak zirianez, gerrarako egin ebezan itsaspekuak ez zeuken parakorik. Holan ba ingelesen baporak hondoratzen hasi zirianian, ia gerria irabazi eben. Baina ez ingelesenak bakarrik, guiak be hamaikatxu hondoratu ebezan.

Baina beti ez zirian hain harriak. Lekittoko talaieruak ikusitakua kontuko deusuet. Zer ikusiko eta 16 merkantez osatutako konboi bat eta ewen zelatan sumariño aleman bat. Talaierua noiz entzungo torpeduen eta bonben hotza eta honegaz batera Lekittoko arrantzaliak guztiak, a zelako ezustia izan eben! Ez tirorik ez espetakulorik; sumariñoko kapititanak ikusi ebanerako ingelesen baporetako baten kañoitxu bat, sartu urpian eta ospa egin eban.

Deskuiduan, alkarrereri tiroka hasi izan bazirian eta sumariñua hondoratu Lekitto aldian, orduan izango zan, laquntxu, aeroplanuen antzera, Bakio eta Mundaka artian bi edo bihar izan ezker dozena erdi hondoratu ziriala.

Lau sumariño pasa-ta...



Itsaspeko alemana Calais-eko hondartzan hondartuta, 1917.





# PISTO GOTERA Y JONJOTILIO CHAPUZAS A DOMICILIO

Chocolate BELLISIMO  
PREZIO BEREZIA 10€  
VIP ZONALDEA 15€

## KURIKO

Hurrengo Alean...  
Ez beharra nagusi!

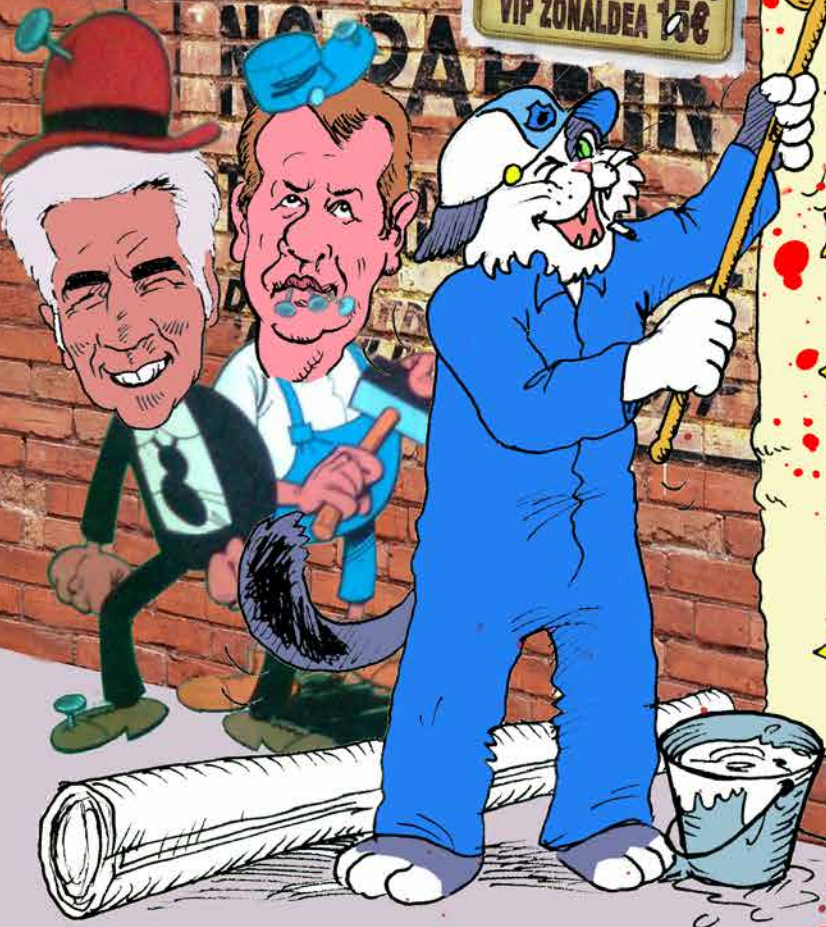
36ko Gerra zibila Lekeition

Tzurrite beltz

Heriotza: Art...

Otilio, ¡vámonos!  
¡Están locos, otro KURIK!  
¡Qué trabajen esos dos  
tontos!

¡Creo que ha  
desaparecido  
hasta el dibujante!



Salazar eguna  
2 an  
Kiri